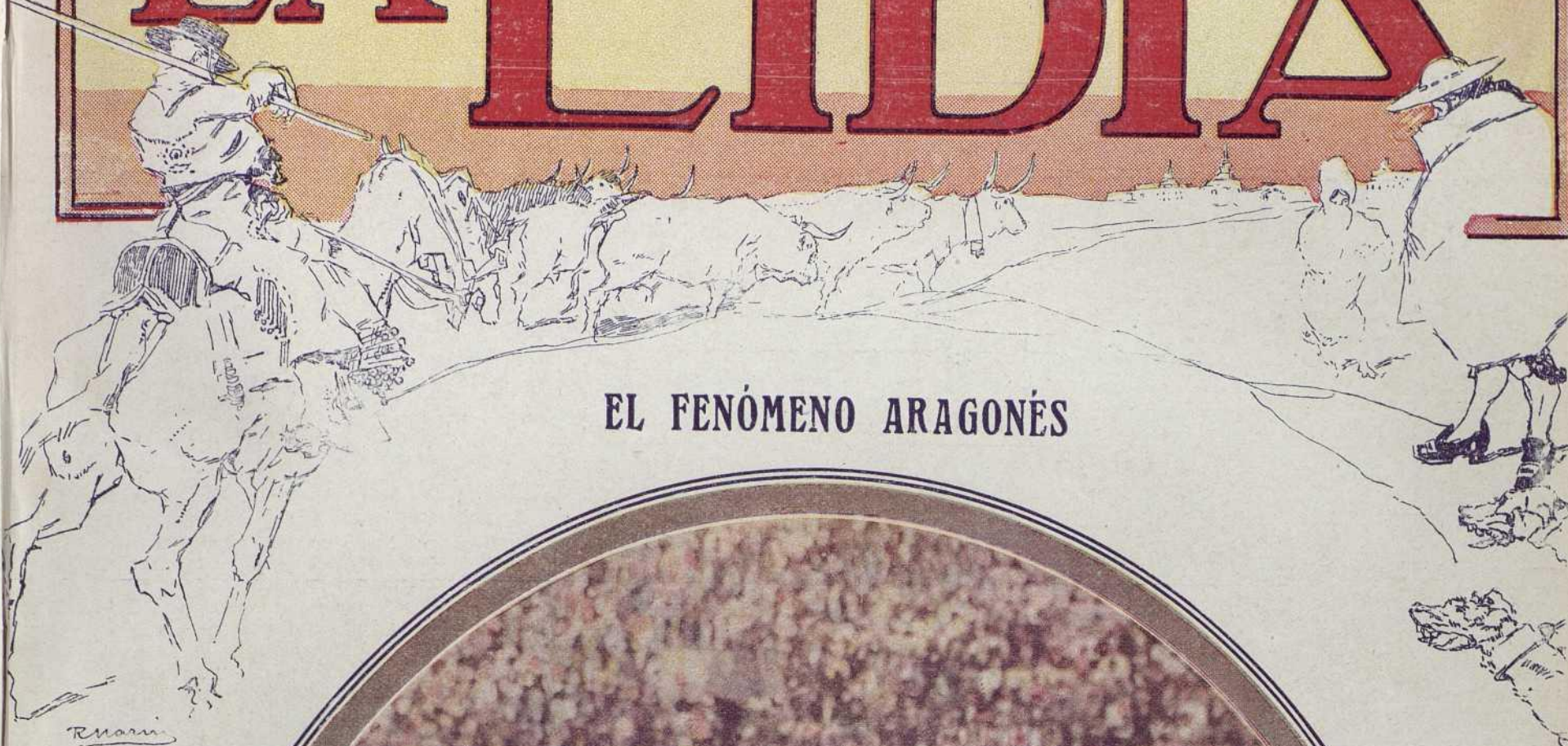


# LA LIDIA



EL FENÓMENO ARAGONÉS



**FLORENTINO BALLESTEROS**

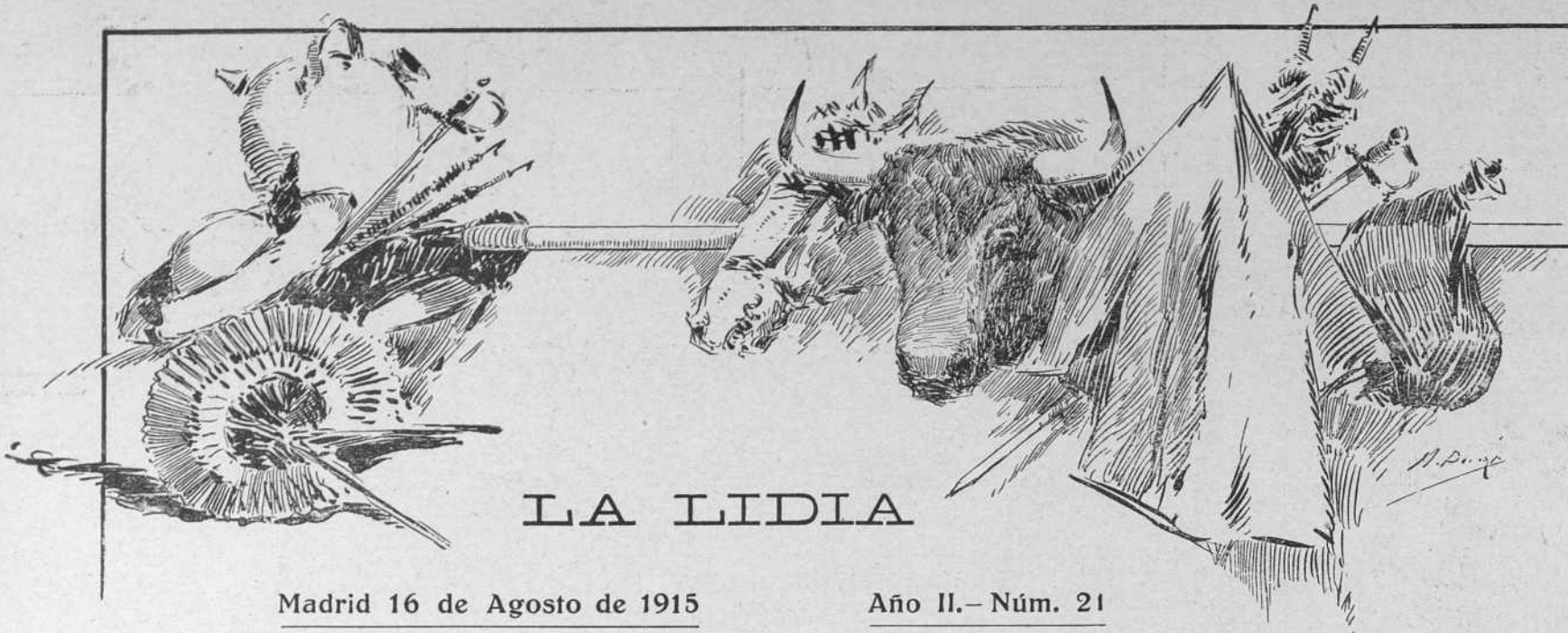
dando un magnífico pase natural al toro de Benjumea por cuya faena de muleta y gran estocada le concedieron la oreja en la Plaza de Madrid.

FOT. BALDOMERO

Precio:

20 Cts.





# LA LIDIA

Madrid 16 de Agosto de 1915

Año II.— Núm. 21

## PEQUEÑAS PSICOLOGÍAS

### JUAN BELMONTE

#### SU SENTIMIENTO, SU LEYENDA SU VALOR

**H**AY frente de la plaza de toros de Valencia una magnífica casa de huéspedes, "La Imperial", casa que fué en un tiempo misera é ignorada: era precisamente cuando un muchacho escuálido alternaba en las becerradas sin picadores, con ridículo traje de cupletista honesta. Por afinidad de pobreza y por sentimiento de compasión, mataron en aquella humilde casa la atrasada hambre del torerillo.

...

Pasó el tiempo, y con grandiosidad, pero sin altanería, coloraron en los balcones un gran letrero que decía "La Imperial", "casa de huéspedes", y la gente al pasar levanta la cabeza creyendo siempre encontrarse á través de sus cristales la mirada penetrante del torerito.

El torero era Belmonte, el cual sigue con cariño viviendo, cuando torea en Valencia, en la misma habitación que de novillero tenía y no pagaba. Ha realizado el milagro de encumbrar con su nombre la ignorada hospedería, hoy pujante por su gran prestigio.

Si los dueños quieren á Juan, éste adora á los dueños y no es posible averiguar si lo que es el Trianero lo debe donde le hicieron vivir ó viven espléndidamente estos pobres hosteleros, con el nombre y la popularidad alcanzada por el desmembrado y famélico Fernómeno.

Los patronos se sienten dichosos albergando en su modesta casa á Juanito, y éste se enorgullece pensando la tranquilidad y alegría que le proporciona el vivir hoy pudiente, donde lo hacía siendo menesteroso.

...

Terminada la corrida, envuelto en el capote de seda, montado en su carruaje se dirige Juan á la fonda: un gentío inmenso rodea el coche y no deja andar más que al paso para aplaudir y jalear al lidiador durante su carrera. Desciende y entre vítores y miles de aplausos penetra en el portal. Espera la gente el tiempo que tarda en subir á la

habitación y ya suponiéndole en ella prorrumpe nuevamente en aplausos y vivas hasta que vestido de torero y al hombro el capote tiene que salir al balcón, desde donde saluda á la multitud embriagada de entusiasmo. Pasan unos minutos y nueva ovación obliga al trianero á volverse á asomar, ya sin la chaquetilla de torear, siendo otra vez frenéticamente aplaudido; pero á la gente no le

basta con esto y allí espera más tiempo hasta que calcula ha cambiado el traje de torear por el de casa, y repetida ovación decide salga Belmonte por tercera vez á dar las gracias á sus entusiastas y admiradores, que ya con aquello se conforman y poco á poco van desfilando todos. ¡Todos no! quedan cincuenta personas que no se mueven del portal pase el tiempo que pase hasta ver salir á Juan de su casa, sólo por el gusto de darle una palmadita en el hombro diciéndole: ¡Adiós, Juan! ¡Eres el único! ¡Viva tu madre! y otra suerte de chicoleos más ó menos expresivos. Yo me he fijado mucho en la psicología del pueblo por los toreros y veo en su mayor parte de las veces pintados en sus rostros la admiración, la idolatría, la envidia ó el deseo. El caso de Belmonte es distinto. Le miran como cosa suya, le quieren como hijo, como hermano, como amigo, como una cosa de ellos, de una manera sencilla é íntima; pertenece al pueblo que le idolatra, al que conmueve con sus arrestos de valentía y el pueblo le paga con cariño su modestia y su gran valor. Esta es su gran leyenda.

...

Era la tercera corrida del presente año, los toros de Pablo Romero, y el calor como para morir.

Juan duerme cuanto puede y procuran no despertarle hasta el preciso momento de la corrida.

Dieron las cuatro y Antoñito, su mozo de estoques, un poco azorado por la hora, se llegó á la cama donde estaba Belmonte, diciéndole:

—¡Juan, arza pa arriba, que son las cuatro!

—¿Me queréis dejar dormir?

—¡Pero, Juanito, si no te queda tiempo para vestirte!

—¿Cómo para vestirme?

—¡Claro, Juan, para torear!

—¿Pero hambre, también hoy tengo que torear?

.....  
Cuando se ignora si hay que torear no es raro se esté valiente con los toros. Hace falta un gran corazón para dormir media hora antes de exponer la vida.

Así es este gran torero, por eso le quieren, por eso le admiran, así ha triunfado, por lo mismo se mantiene en el puesto que le ha colocado su gran corazón y su mayor modestia.

DURABAT

#### LA ÚLTIMA FAENA DE "EL GALLO"



¡2º afael! el gran Rafael, que con motivo de una de sus genialidades (?) tuvo que sufrir el arresto de quince días, por orden gubernativa, después de un monumental escándalo el día 8 del corriente en la plaza de Vitoria.

Como á la sombra de la fiesta nacional merodean sus correspondientes parásitos, que suelen asediar á diestros y á empresarios, se hace preciso que LA LIDIA llame la atención á unos y á otros, para que no se dejen sorprender, por quienes prometiendo protección, traten de obtener beneficios que en ningún momento serán amparados por esta Revista, por estar reñidos con nuestra seriedad y honradez periodística. Nos prestarán un señalado favor cuantos nos denuncien cualquier intento de soborno, á fin de aplicar el debido correctivo.

**FOTOGRAFADO DURA**

**ESPECIALIDAD EN COLORES**

**San Agustín, 6**





¿DEBE Ó NO DEBE ABRIRSE EL "COMPÁS"?

I

«En estas mismas columnas, que con ser tan estrechas á mi me vie en anchisimas, protesté—dirigiéndome al Sr. Heredia en una que no llegó á discusión por desdeñarme el Sr. Hache, ¡paciencia y Dios sobre todo!— contra el socorrido pretexto de las fotografías, que nunca dicen verdad... CURRO GUILLEN.»

Cortesía obliga; pero hay más, distinguido compañero, á quien nos trata con la corrección que lo hizo *Finchado Pedante* ("Gil Blas", núm. 9) y luego con la firma de *Curro Guillen* ("Gil Blas", núm. 17), en modo alguno se le puede desdeñar, y muy gustosos hubiéramos recogido la alusión que se servió hacernos, al no leer en las mismas columnas

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas á todas las opiniones, sin concretarse á tendencias particularísimas.

lo que el excelente escritor Sr. Sassone, firme de ambos seudónimos, decía:

«Aquí, en *Gil Blas*, sobre no ser técnicos de nada, que este es un periódico *lavareo*, se profesa un odio cordial á la tauromaquia, que—según afirman mis compañeros—además de no ser fiesta, es una barbaridad embrutecedora, madre de flamenquismo, hermanastra del género chico y causa de todo el atraso que padecemos. Ahora que, como *Gil Blas* sirve al público, y el público es aficionado á toros, necesitaba un revisero y ese revisero soy yo...»

«La afición á los toros es un vicio que me avergüenza y del cual no puedo curarme, por eso estudio otras cosas un poquito más serias—sin dejar de asistir á las corridas todos los domingos—...»

¡Ay, Sr. *Finchado Pedante*! No, no es usted único, que también ocupan en otros menesteres, en su mayoría los aficionados, aunque *sin avergonzarse de...* Después de lo transcrito, qué extraño es no discutiéramos con usted y sí con el profesional "The Kon Leche", una vez que este semanario, y en la controversia que por entonces sosteníamos, quiso aprovechar á modo de quite las enseñanzas de usted,—que confieso me son muy necesarias—...refiérome á aquello de ¡Lógica, lógica!

Pero, en fin, insiste el excelente escritor Sr. Sassone, y deseando dar cumplida satisfacción al distinguido colega, vamos á recoger algo de lo que leímos en el núm. 17 del "Gil Blas".

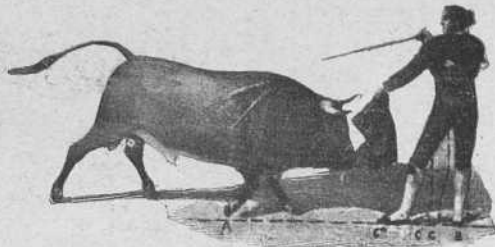
Y conste que aquí no se desdeña á nadie. Ahora bien, tampoco es posible recoger todas las alusiones, pues en la actualidad ¡hasta en los periódicos profesionales! se da cabida á originales, casi todos con firma desconocida de cualquiera que haya presenciado media docena de corridas,—que en su afán de salir del incógnito, á falta de argumentación y sobrado de osadía—como ocurre en las conversaciones del café, pues ¡basta ser español para ser entendido en la cosa taurina!—pretenden con sus alusiones entablar una controversia de la cual quedaría tan sólo llenado su objeto: el darse á conocer. A los periódicos profesionales nada les cuesta

esos originales, que publican por si petá y también porque es muy cómodo el llenar sus columnas con originales *gratis*. ¡Pues si hay hasta quien abona sus pesetillas por verlos impresos en la letra de molde!

Mas, repito de nuevo, ello no va con el intelectual Sr. Sassone, y discutamos, por tanto, acerca de lo que usted escribió:

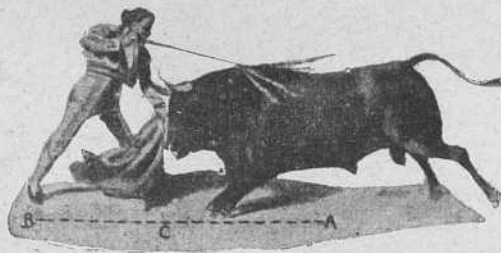
«...La poca conciencia de ciertos reseñadores ha fa'seado de tal modo la verdad, que el abrir las piernas se considera ya para el vulgo como señal inequívoca de miedo y de ventaja en el torero.»

De miedo, no—en mi sentir—pero de VENTAJA, sí. Intentaré demostrarlo después de discurrir sobre la diferencia que existe cuando el matador, después de "alegrar" al toro para la suerte de "recibir", retrocede su pie izquierdo (figura 1.ª); y aquella, en que hiere sin llevar á cabo ese requisito (figura 2.ª).



SUERTE DE "RECIBIR" (fig. 1.ª)

Al desafiar, á fin de revestir mayor energía al cite y con más ímpetu arranque el enemigo, le es permitido al matador adelantar además de la muleta, también su pie izquierdo—*meter el pie*, se dice vulgarmente—y en esa postura recibir al toro, pero, tiene mayor mérito entre otras circunstancias, si al arrancar el toro, el diestro restituye el pie adelantado hasta unirlo—no á juntarlo—cuanto más mejor con el compañero, pues haciéndolo así, cuanto menos separadas las piernas, el «centro» de la suerte se halla más próximo al cuerpo del ejecutante y tiene, repito, mucho más mérito y exposición; sin que yo sostenga carece de ambas cosas, cuando es



SUERTE DE "RECIBIR" (fig. 2.ª)

consumada, espatarrado el espada (fig. 2.ª) y, por tanto, resultando en C dicho «centro» ó sea sobre la pierna izquierda, distanciado del cuerpo del matador dos pasos, casi, y el verdadero peligro de la suerte está en el momento de "emparejar", por tanto ¿hay ó no VENTAJA para el diestro?

¿No es de mayor éxito el pase de "pecho forzado" que el previamente "preparado"...? Pase de pecho ambos son, pero en el uno está el "centro" próximo al lidiador, mientras que en el otro la muleta hállase despegada (dos pies ó más de distancia) delante del

COMPañIA INTERNACIONAL DE COCHES-CAMAS

Los trenes expresos números 3 y 4 que la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte ha puesto en circulación entre Madrid-San Sebastián y viceversa, llevarán, como en años anteriores, un coche-camas de la Compañía internacional.

cuerpo, y más aún cuanto mayor sea el "compás".

También en la primera posición la rectitud y perpendicular del hombre resulta más rica en estética (figura 1.ª) y no se crea, esto mero capricho porque en el toreo como en la esgrima las posiciones que adopte el hombre deben ser elegantes, académicas y no ridículas.

Mucho se discutió acerca de si el matador ha de estar cuadrado como un quinto, formando escuadra con los pies en el momento de herir. Más de un escritor opina que la suerte de recibir no está bien practicada si el diestro no espera al toro con los pies juntos, y esto el sentido común lo rechaza. Con aquellos separados se puede resistir el embroque; teniéndolos unidos, sobre todo cuando el espada pincha en lo duro, casi imposible; sin que esto quiera decir que las piernas han de estar muy separadas. Cuanto más juntas mayor es el mérito del ejecutante que ha de tener pegados al suelo los dos talones hasta tanto haya sido completamente rematado el "pase de pecho". En ello estriba la perfección de la suerte suprema.

Y hago punto para seguir en el próximo número. Todavía queda algo y aún algo que decir, Sr. Sassone, respecto al "compás", que

La Dirección artística de LA LIDIA se encarga de la confección de carteles-afiches, carteles de mano, programas, folletos, portadas de libros y todo cuanto esté relacionado con los diferentes asuntos de la fiesta de toros.—Perfección y economía.—Bocetos y presupuestos para Madrid y provincias.

abren los *madrugadores*, para en todo momento poderse ir de la cara de los toros. Son lidiadores que necesitan permanecer *empalmados* á semejanza de los "guapos", que (han de encontrarse entre sus amistades y, sin embargo) su navaja está *oyendo* la conversación.

Hache

Las corridas de Vitoria

La primera de las dos corridas celebradas en Vitoria con motivo de la feria de Nuestra Señora de la Blanca, figurará en lugar preeminente de los anales taurinos, porque en ella tuvo Rafael "el Gallo", el artista inmenso, su fracaso más sonoro del año, y porque estuvo toda la lidia tan plagada de accidentes, que corrida más pintoresca es difícil que se dé. En general, no ha habido en ninguna de las dos fiestas una de esas notas trágicas ó artísticas que hacen al público levantarse de sus asientos enloquecido, no: si acaso, ese efecto le ha conseguido tan sólo el gitano de la calva con su desdichada faena del primer Urcola. Las corridas de Vitoria han sido, pues, algo así como el vermouth, un compás de espera para el magno encuentro de Gaona y Joselito en el ruedo de San Sebastián, que ya se habrá efectuado cuando estas líneas se publiquen. Descartados de la combinación el artista mejicano y el fenómeno de Triana, no podía haber ambiente de pelea ni esperanzas de grandes proezas. Joselito, sin un rival enfrente que le hiciese apretar, había de tirar únicamente á salir del paso, lo más lucidamente posible, pero sin grandes arrestos: Posada y

CALVACHE, FOTÓGRAFO Carrera de San Jerónimo núm. 16, Madrid.





Un soberanísimo par de banderillas por el lado izquierdo, que el mejicano Rodolfo Gaona colocó al primer Concha y Sierra lidiado en la segunda corrida de Pamplona



*Saleri* continuarían su labor afortunada del año; Malla procuraría confirmar por estas tierras su gran estilo de matador, y el "Gallo"... ¿quién sabe lo que el "Gallo" va á hacer en parte alguna?...; era en este, como en todos los carteles, la incógnita á resolver; todo ha salido como se vaticinaba, sólo el mayor de los de Gelves ha superado á las esperanzas.

## EL GANADO

Don Félix Urcola envió una corrida bien presentada, con arrobos y pitones; de los seis bichos, cuatro cumplieron bien, demostrando alguno, como el segundo, más poder que bravura; uno hizo aceptable la pelea en varas, pero llegó á la muerte incierto y con la cabeza descompuesta, efecto de la mala lidia, y el tercero fué un manso de solemnidad que debió de llevar fuego. Tomaron, en total, 25 varas y cinco reflonazos, por 17 caídas y cinco caballos arrastrados: en conjunto, una corrida que no ha añadido nuevos laureles á los conquistados por D. Félix en la presente temporada en diversas plazas.

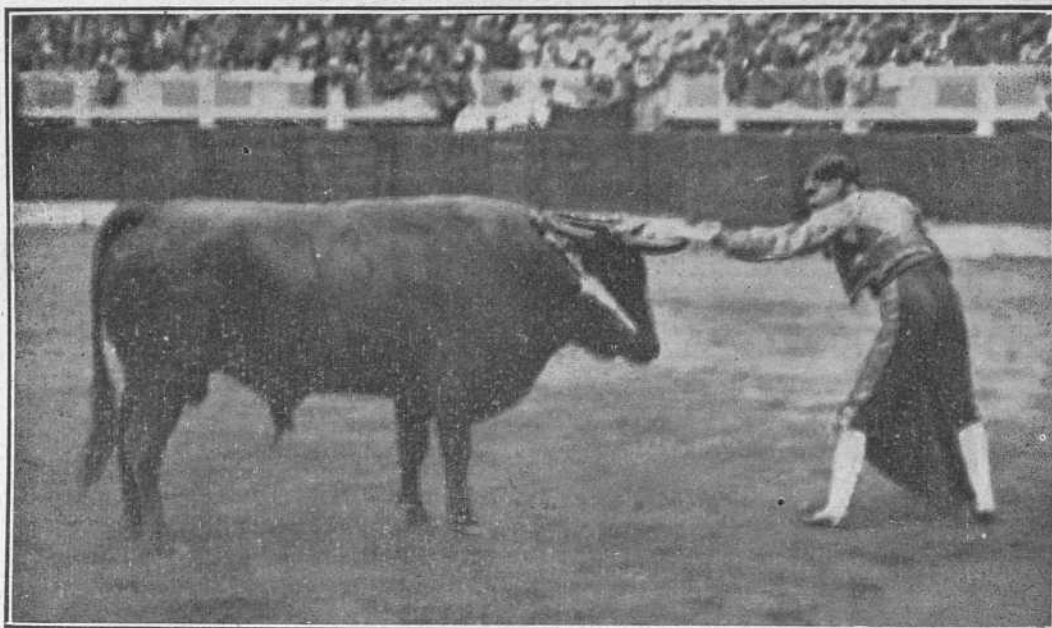
Los toros de Pérez Sanchón, antes de Gama, fueron también grandes y bien armados, siendo el cuarto el más terciado de todos: el primero cumplió á fuerza de acosarlo; algo más voluntarioso, y tapando con el poder la falta de bravura, fueron los corridos en 2.º, 7.º y 8.º lugar, cumpliendo bien el 3.º, 4.º, 5.º y 6.º. Soportaron 30 alfilerazos, á cambio de 22 talegadas y ocho jacos muertos; no fueron muy duros para la gente de á pie; y constituyeron en total una buena corrida.

## LOS MATADORES

*Gallo*.—No quisiera tener que hablar del simpático artista gitano; pero mis deberes de cronista me obligan á ello y, sobre todo, su desdichada actuación en esta feria ha de recogerse en esta rápida impresión como su nota saliente. El que tantas veces ha visto á miles de personas vociferar enfurecidas ante una de sus malas faenas, no dejará de comprender con cuánta razón le chilló el público de Vitoria en la tarde del 8 del corriente; y, sin embargo, tal vez en otro toro, de no haber ocurrido lo que ocurrió, su acto soberano hubiera plasmado en una de esas faenas de que posee la exclusiva, y todos los que antes increpaban al *maleta* por su labor desastrosa hubieran aclamado al torero ante el reverso de la medalla: no fué así; quizás la airada actitud de parte del público que, llevando al límite sus pasiones, trató de agredir á Rafael, y hasta llegó á herirle, fuera la causa de que así no sucediera; esta actitud no puede por menos de ser reprochable: el artista (en este como en todos los órdenes de la vida) puede ser objeto de manifestaciones de desagrado, y á ello está expuesto, toda vez que del arte y del público vive; pero éste no tiene el derecho de atropellar á un hombre, empleando la violencia,

por el mero hecho de una labor desafortunada: multas..., arrestos..., todo está justificado en estos casos, menos la agresión, signo de cobardía é indicio de barbarie.

El toro en que sucedió la desgracia era el primero de la tarde; había cumplido bien en varas, siendo la lidia bastante desordenada: mal pareado por *Patatero* y *Magritas* pasó á manos de Rafael, que previos pocos pases tiró su clásica puñalada á la media vuelta: el público le increpó airado; él, descompuesto ya, repitió la suerte, y en medio de un griterío enorme y de una lluvia de proyectiles, él y el puntillero asesinaron al toro de mala manera; entonces, una de las armas ofensivas empleadas por el público dió al *Gallo* en la cabeza; éste se sintió herido y se retiró á la enfermería entre una bronca inenarrable; algunos espectadores se arrojaron al ruedo con ánimo de agredirle, lo que no consiguieron merced á los esfuerzos de la Policía y de los demás toreros.



Gaona en Santander el 8 del corriente.

FOT. DEL RÍO

Malla y Posada conferenciaron con el presidente, haciéndole saber que en aquellas condiciones de inseguridad personal no podían continuar la lidia, y después de ruegos reiterados accedieron á seguir la corrida, sin el *Gallo*, al que el público reclamaba; pero él había marchado á la fonda imposibilitado de continuar toreando, según el parte facultativo, y allí recibió la orden del presidente arrestándole por quince días; y ahora pregunto yo: el café que arrojó la botella ¿ha sido detenido?...

*Malla*.—Vino contratado sólo para la primera corrida, y por el percance de Rafael tomó parte en las dos: la nota saliente de su labor ha sido la valentía, y también ha tenido á su cargo uno de los incidentes pintorescos del primer día.

Ha cambiado de rodillas superiormente y toreando bien por verónicas; con la muleta ha estado valiente y adornado á ratos, consiguiendo las mayores ovaciones con el estoque: al primero de sus Urcolas le despachó de una magnífica estocada entrando corto, derecho y con superior estilo; al segundo del *Gallo* le dió otro estoconazo de primera, saliendo derribado y volteado como en el anterior; resultó con una cortadura en la oreja; pasó á la enfermería, y después de haber pinchado Posada al quinto salió reclamando los trastos á su compañero; éste se negó, discutiendo breves momentos, y por fin la Policía retiró al diestro de Vallecas. En la corrida del 9 despachó al primero de media

estocada buena y al quinto de un pinchazo, dos estocadas delanteras y un descabello; fué aplaudido y cortó la oreja de su primer Urcola.

*Joselito*.—Dos toros ha matado y ha cortado dos orejas. Ha toreado bien de capa y ha hecho quites bonitos; ha quebrado cuatro veces con las banderillas, sin clavar una, y prendiendo tres medios pares superiores en las otras; ha muleteado cerca, tranquilo, elegante y adornado por naturales, de pecho, molinetes y de rodillas agarrado al pitón, para entrar una vez á cada toro dejando las dos estocadas desprendidas. Ha sido constantemente ovacionado; veremos lo que hace en las próximas corridas donostiarra.

*Posada*.—Superior con el capote y bien con la muleta; ha cortado también una oreja en el tercero de los antiguos Gama, al que despachó de dos pinchazos y una estupenda estocada. A los demás los ha hecho las siguientes faenas: media muy buena á su primer Urcola, media y

un descabello al quinto, que mató en sustitución de Malla, y un pinchazo, dos medias y un descabello á la primera al sexto, siendo igual á esta la labor con el estoque en el séptimo de la segunda corrida.

*Saleri II*.—También se ha llevado á casa su correspondiente apéndice auricular del cuarto Pérez Sanchón, al que banderilleó con un regular par al quiebro, otro igual de frente y uno superiorísimo; le pasó de muleta valiente y efectista y le mató de una estocada buena, entrando bien, y un descabello á la segunda. No estuvo tan afortunado en el último, al que tuvo que descabellar después de tres pinchazos y una estocada entera, con defectos. Bien toreando de capa y en quites.

## RESUMEN

Que, como decía al principio, no ha habido más nota saliente que el fracaso del *Gallo*; y que repito la pregunta, porque creo que ello va en beneficio de la fiesta: ¿ha sido detenido el que tiró la botella?

SILVA.

San Sebastián, 10-8-915.

## LA MALA TARDE

Por Claudio Durá

—¡Eh! ¡Maoliyo! ¡La una! ¡Dita sea!...

Así decía, muy sofocado, el mozo de estoques *Petaca* al afamado torero Manuel Fuertes, agitándolo fuertemente con una de sus manazas, en tanto que con la otra se colocaba una aguja en la solapa de la chaqueta, con destreza propia de la más acreditada costurera.

Y si la aguja pudiera alabar la suavidad y delicadeza, completamente femeniles, de la mano que la colocó dulcemente en el lugar de ocio que ahora ocupaba, no podría hacer otro tanto el dormido maestro respecto de la otra mano, ya que al primer rudo za-

ALREDEDOR DEL MUNDO

::: SEMANARIO ILUSTRADO DE :::  
CIENCIAS, ARTES, DEPORTES, ETC.

== 20 CÉNTIMOS NÚMERO ==



rando, tuvo que abandonar el profundo sueño en que estaba sumido, gritando con enojo:

—Voy, *Petaca*. ¡No seas bruto; ya voy!...

Abrió los ojos, pero tuvo que cerrarlos en seguida. El infame *Petaca* había recogido las persianas de los balcones y el espléndido sol de aquella mañana de Agosto, enviaba torrentes de luz al elegante gabinete y algunos rayos llegaban hasta la misma alcoba. Bostezó ruidosamente y estiró los brazos, tratando de apretar los puños. No estaba fuerte; apenas tenía fuerzas en las manos. Si pusiera en una de ellas una moneda é invitarla á un niño á abrirle el puño para ganarla, como tantas veces había hecho jugando con su hermanito, no podría aunque quisiera, impedir que se le arrebatara. Sí; no estaba como debiera en día de corrida.

Una laxitud muy grande alojaba sus miembros; su boca sentía un gusto amargo y un sentimiento indefinible de tristeza le invadía, como si despertara de terrible pesadilla. Y no era pesadilla, no. ¡Realidad horrible era!... Ahora, ya recobrado por completo el uso de sus facultades, recordaba con cierta dolorosa fruición todos los detalles. Y todo en unas cuantas horas... "Un tiro" ¡Ha sido un tiro!...

Recordaba su llegada la noche anterior á aquel pueblo, con pujos de gran ciudad, que aquella tarde inauguraría su plaza de toros, tan grande y completa en servicios y dependencias, que podía hombrearse sin desdoro con las de las más importantes capitales.

¡Vaya un recibimiento el que le hicieron! Era el primer torero que llegaba, y medio pueblo acudió á la estación y al frente de todos el gran aficionado, ganadero y opulento propietario, Don José Retameros, con el alcalde y varios amigotes. Y no iban á palo seco; no. Llevaban con ellos una de las bandas de música, la mejor de todas las que habían acudido de los pueblos cercanos, para tomar parte en las fiestas que por aquellos días se estaban celebrando. Aquello parecía la llegada de un personaje gordo; ¡qué, de un personaje! El Rey, en persona, no hubiera tenido un recibimiento tan caluroso como aquel. Así decía ingenuamente, y estaba dispuesto á sostenerlo, el bueno de Don José, que á pesar de su plácido aspecto de cura rollizo, tenía sus ribetes de republicano, aunque ¡eso, sí! era partidario de que no se tocara á nada de lo actualmente constituido.

Abrazos, apretones de mano; hasta besos de un fanático; vivas, músicas; el delirio y... el automóvil que los condujo á casa de aquel señor.

—Nada, Manuel; te vienes á casa. ¡No faltaba más! ¡Ya verás qué habitación he arreglado para ti. ¡Como que en cuanto pusieron la primera piedra de la plaza, las mandé preparar tal como hoy están, esperando este día feliz! ¡Y ahora te ibas á ir á la fonda? ¡Que no puede ser, ea! Mi mujer y los chicos están rabiando por verte, y aunque te conocen por las fotografías que en casa tengo, yo quiero que vean que no exagero cuando alabo tu simpatía y demás.

Y no hubo otro remedio. Don José no era

para él tan sólo un entusiasta; cuando Manuel empezaba, cuando todavía no era más que una esperanza incierta del toreo, aquel buen señor le sacó más de una vez de apuros y con sus relaciones de hombre adinerado le acertó el camino de la subida. ¡Fué su protector! Un segundo padre para él. ¡Y con un hombre tan bueno había hecho él lo que había hecho!... ¡Vamos, que era cosa de desesperarse!

Ya en la casa, previos los indispensables lavado y cambio de ropa, salió acompañado de Don José, al jardín á comer. La mesa estaba colocada en un precioso cenador, al que servía de bóveda un mar de jazmines y rosas, por entre las que asomaban bombillas de polímeros cristales. Era en verdad aquello una gruta encantada con su Hada, rodeada de animales más ó menos fantásticos; que tal efecto le hizo al torero la excelsa belleza de Lolita, la hija de Don José, en rudo contraste con la ordinariéz de los que la rodeaban:



Joselito en Santander el domingo 8 del corriente.

FOT. DEL RÍO

su madre, doña Juana, seráfica señora llena de alifafes; el acaalde, con otros dos íntimos del dueño—los tres muy aficionados á los toros—y Pepito, el Benjamín de la casa, que jugaba con un enorme perro.

¡Dios santo, qué mujer aquella! ¡Qué cara y qué cuerpo!... Todavía ahora, á pesar de las horas transecurridas le parecía sentir la verdadera emoción que sufrió al verla... Y que á ella debió ocurrirle algo parecido lo probaba el que apenas balbució unas cuantas palabras contestando á los cumplidos de Manuel y roja y confusa permaneció á su lado, hablando apenas, durante la espléndida cena... Y él, que aparentaba prestar gran atención á las interesantes discusiones de los comensales, lo que en realidad hacía era dedicarla por entero á contemplar con cierto disimulo aquella carita morena, que animada por el rubor y alumbrada por las luciérnagas eléctricas que hacían brillar el tenue vello dorado de su piel, iba tomando á sus ojos el aspecto de uno de aquellos hermosos melocotones que adornaban la mesa, y había de hacer esfuerzos inauditos para contener las ansias que sentía de morder tan divina fruta.

A los postres llegaron nuevos amigotes ávidos de contemplar de cerca al gran torero y éste tuvo que abandonar su muda contemplación, para atender á los recién llegados... ¡Importunos más grandes!...

Don José mandó descorchar algunas botellas y repartió unos habanos. Hasta doña

Juana solemnizó la noche bebiéndose una copita de Benedictino y á fe que esto era de agradecer muy de veras, porque la pobre señora ni aun el vino probaba.

Al cabo Don José puso remate á la agradable tertulia, con gran descontento de los visitantes, que hubieran deseado pasar allí la noche, y gran satisfacción del torero.

¡Era preciso marcharse, caballeros! Manolillo había de descansar: era como un soldado en víspera de batalla; necesitaba estar fuerte y ágil. El á la cama. Ellos no; ellos se marchaban y pasarían la noche en completa juerga, como hacían cuando bajaban á la capítal en día de corrida; ¡un día es un día! ¡Para cuatro cochinos más que habían de vivir!... Y se alejaron alegres y orgullosos, empuñando los enormes carunchos del anfitrión, con sus fajas todavía, que ya quitarían luego en el Casino, cuando hubiera delante buen número de amigos.

Quedó Manuel solo con doña Jesusa y sus dos hijos, de plácida sobremesa.

El chiquillo se empeñó en que fueran á ver el estanque, y la pobre señora que sentía una pesadez invencible en los párpados, efecto del parax, su cuerpo exótico, licor ingerido y de la poca costumbre que de trasnochar tenía, accedió gustosa á que fueran ellos, acariciando la idea de descabezar entretanto un sueñecito.

Y allá se fué el grupo juvenil. Nunca olvidaría él su inefable gozo, que hacía temblar su voz, al cruzar las enarenadas calles del magnífico jardín, al lado de mujer tan seductora.

Se sentaron en uno de los bancos que bordeaban la plazoleta donde estaba la redonda balsa á la que había bautizado pomposamente con el nombre de estanque, Pepito. Este arrojaba una pelota al perro, que dócilmente la recogía y con rítmico movimiento del rabo la llevaba en la boca á su joven amo.

Lola, perdido el rubor y timidez que hasta entonces había tenido, parecía otra. Era una señorita perfectamente educada y charlaba de cosas superficiales, con voz tan dulce y llena de voluptuosas opacidades, que Manuel la escuchaba absorto y silencioso... ¿Qué mujer era aquella? El, allí á su lado, sentía algo que nunca había sentido junto á otras mujeres. Y sin darse cuenta, atraído por la negrura de aquellos ojos grandes, torpemente, hubo de expresar algo de lo que sentía... Hacía dos horas apenas que la conocía y podía jurarle que sentía hacia ella una simpatía muy grande, una necesidad imperiosa de oírle á todas horas, de verla siempre, como si siempre hubiera vivido á su lado. Y ella, ingenua y sencilla, también se admiraba de que parecía conocerle de mucho tiempo: los muchos retratos suyos que en la casa había; el continuo elogio que de él hacía su padre, sobre todo en los dos últimos meses... Cuando ella le vió aquella noche, más que á un desconocido, le pareció que saludaba á un amigo de retorno de un viaje... Y Manuel vió á la incierta penumbra de la plazoleta, brillar en aquellos ojos el fuego de aquel

(Se continuará.)

LOS CONTEMPORÁNEOS

Publica en el número del viernes último  
: : una interesante autobiografía de : :  
EDUARDO ZAMACOIS



## TOROS EN PROVINCIAS

Ocho toros de Pérez Sánchez para Malla, "Gallito", Posada y "Salari II"

VITORIA, 9.

Por prescripción facultativa no torea hoy Rafael Gómez (el Gallo). Le sustituye el diestro Malla.

La entrada buena, con calor sofocante.

Primero. — Con mansedumbre toma tres varas por una caída.

Angelillo y Fresquito parecen bien.

Malla muletea desconfiado, entra bien y deja media estocada, que basta. (Aplausos.)

Segundo.—Gallito es aplaudido en verónicas.

El bicho está quedado, toma cuatro varas por dos caídas.

Vito y Cantimplas parecen bien.

Joselito, le trastea con pases de todas clases entre los cuernos, entra á matar desde cerca y agarra una estocada colosal, que hace innecesaria la puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Tercero. — Posada torea por reholeras, oyendo aplausos.

El bicho toma tres varas por dos caídas.

Riañito y Alcantarilla parecen bien.

Posada hace una faena superior, da un molinete de rodillas estupendo, ovación larguísima. Entrando bien da media estocada. Repite con otra media, superior y luego deja una estocada hasta el puño. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Cuarto.—El bicho recibe cuatro puyazos por tres caídas.

Salari coge las banderillas, cambiando un par. Luego dos cuarteando.

Con la muleta da un pase cambiado, cuatro naturales y molinetes. Se agarra á un pitón.

Entra á matar y deja una estocada hasta el puño, descabella á la segunda. (Ovación y la oreja.)

Quinto. — Toma tres picotazos por tres tumbos sin consecuencias.

Malla hace una faena breve y lucida, da un pinchazo superior. Repite, entrando bien con una entera en lo alto, que hace doblar al bicho. (Ovación y regalo de los brindados.)

Sexto.—Joselito le para los pies con varios lances.

El bicho toma cuatro varas por cuatro caídas.

Joselito coge los palos y después de jugar con el toro cambia sin clavar, luego coloca tres pares al cuarteo magníficos. (Ovación.)

Con la flámula Joselito hace una faena monumental, da media estocada superior que basta. (Ovación y vuelta al ruedo adonde caen muchas prendas de vestir, y entre ellas el zapato de una señorita.)

Séptimo.—Posada veroniquea bien. El toro toma cuatro varas por tres caídas. Joselito hace un gran quite.

Posada, tras una faena breve y valiente, deja un pinchazo bueno, media estocada mejor. (Palmas), una entera y descabella á la primera. (Ovación.)

Octavo.—Acosándolo toma el bicho tres varas produciendo tres caídas.

Salari clava un par al cuarteo bueno, y con la muleta hace una faena valiente. Da un pinchazo, otro y una estocada hasta el puño. (Aplausos).—Corresponsal.

Gaona, Freg y Belmonte, ganado de García de la Lama

MANZANARES, 10.

Primero.—Negro, bragao, bravo.

Gaona torea por verónicas siendo aplaudido.

El toro acepta tres puyazos por dos caí-

das; pareado regularmente pasa á la muerte. Gaona da pocos pases, terminando con una estocada que basta.

Segundo.—Negro, bragao, burriciego. A fuerza de ser acosado toma tres puyazos por tres caídas. Freg muy oportuno en un coleo escucha palmas.

Palitroqueado como para cumplir pasa á manos de Freg que, sin dar casi pases, pincha cinco veces y termina descabellando.

Tercero.—Negro, listón, con mucha cornamenta y de mucho poder; los espadas se lucen en quites, el toro toma cuatro puyazos por cuatro tumbos.

Belmonte, previos unos naturales, logra igualar y da una estocada en las agujas escuchando muchas palmas.

Cuarto.—Negro, bragao, bravo, toma con voluntad cuatro varas por tres caídas.

Gaona que había toreado superiormente por verónicas y gaoneras, toma las banderi-

quece con la faena del trianero que dió pases de todas las marcas, sobresaliendo molinetes de pecho y rodilla en tierra, jugándose todo el matador.

La faena fué coronada por un volapié inmenso, que hizo rodar al bicho sin puntilla. El público en pie aclama á Belmonte siéndole concedida la oreja y sacado en hombros de la Plaza.—Corresponsal.

Gaona y Belmonte con seis de García de la Lama

HUESCA, 12.

Primero.—Idiota, negro, bragao, fino, bien armado.

Gaona torea por verónicas rematando con gaoneras. (Palmas.)

El bicho aguanta cuatro puyazos por dos caídas.

Gaona toma las banderillas y pone cuatro pares al cuarteo que arrancan muchas palmas.

Luego, solo, muletea valiente, inteligente con un pase de rodillas superior, un molinete en la misma cuna.

Cuadra el bicho y da media estocada en lo alto. Vuelve á entrar y concluye con una estocada buena. (Muchas palmas.)

Segundo.—Zangarriano, negro, bragao, de libras.

Belmonte da cuatro belmontinas superiores. El toro toma cinco varas y es banderilleado bien.

Belmonte empieza la faena entre los pitones con pases de pecho, de rodillas y molinete.

Iguala el toro, y entrando recto, da una estocada hasta la bola en lo alto, que hace rodar al bicho sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Tercero.—Talabartero, negro, zaino, abierto y fino de cuerna.

Gaona le recibe con verónicas, faroles y navarras. (Palmas.)

Chanito y Farnesio agarran tres varas.

Gaona cambia, aguantando; vuelve con otro al cuarteo; repite con los terrenos cambiados y termina con otro al cuarteo, dejando llegar de verdad. Ovación por la faena.

Gaona empieza con pases de su repertorio, arrodillándose y tocando los pitones; torea con un sombrero de paja (música y el delirio), entra recto y deja una estocada monumental saliendo suspendido, el toro dobla sin puntilla. Oreja, rabo y ovación colosal.

Cuarto.—Manchileno, buen mozo, negro bragao; sale trotón y toma cinco varas por una caída. Belmonte da un coleo. (Palmas.)

Los banderilleros cumplen. Belmonte muletea por naturales sin mover los pies. Sigue dando pases de rodillas entre los pitones, y sufre un desarme, continúa dando molinetes, rozándole los cuernos el cuerpo, más pases de rodillas y cambiados.

Entra á matar en tablas y da una estocada en la misma cruz, monumental. (Ovación, oreja, rabo y vuelta al ruedo.) El entusiasmo del público es tal que pide le concedan también una pata del toro.

Quinto.—Cuando sale este bicho el público continúa ovacionando á Belmonte.

El toro es negro, grande y bien criado. Toma cinco varas.

Gaona hace una buena faena de muleta dando soberbios pases de todas clases para una gran estocada que mata. (Ovación.)

Sexto.—Negro. Toma cinco varas por una caída.

Belmonte ofrece las banderillas á Muñagorri, que actúa de sobresaliente, y clava un par al cuarteo, bueno.

El trianero encuentra al bicho quedado, descompuesto, muletea breve é inteligente y deja media estocada buena, que basta. (Ovación).—Corresponsal.

### ASES DEL TOREO

#### VICENTE "EL BRAVO"

Al rematar el pase de muleta que á la fiera quebranta y la destronca, como eco de una voz, lejana y ronca, ¡olé! se escucha, entre la plebe prieta.

Con conciencia, el torero así aclamado, repite aquel pasaje de la lucha: un comentario idéntico se escucha; vencido el toro, se quedó cuadrado.

Sereno el matador, avanza fiero, rasga la piel del bruto el fino acero, y se entierra en su carne tembladora:

A poco se desploma por la arena, la plaza ruge, de entusiasmo llena: ¡la raza de Madrid es triunfadora!

JOSÉ SILVA Y ARAMBURU

llas y prende tres pares que arrancan aplausos; luego muletea cerca y bien rematando y consintiendo á ley todos los pases, que son de todas marcas, y termina con una gran estocada. (Ovación y oreja.)

Quinto.—Negro, corniveleto, buen tipo. Sigue la ovación á Gaona.

Freg le saluda con verónicas bonitas. (Palmas.)

El animal aceptó cuatro varas á cambio de una caída.

A consecuencia de un puyazo quedó el toro inutilizado de la mano derecha.

Freg hace una faena breve y valiente, que remató con media estocada buena y un descabello al segundo golpe. (Palmas.)

El sexto.—Negro. Belmonte lo torea por verónicas. (Ovación.)

Al intervenir los varilargueros el público les da una grito espantosa, arrojándoles piedras y botijos, por haber inutilizado al toro anterior. Los piqueros se desmontan y se niegan á picar, la bronca dura largo rato hasta que los de *aupa* se ponen en suerte. Las verónicas de Belmonte acallaron al público. (Palmas.)

El bicho tomó cuatro varas por una caída.

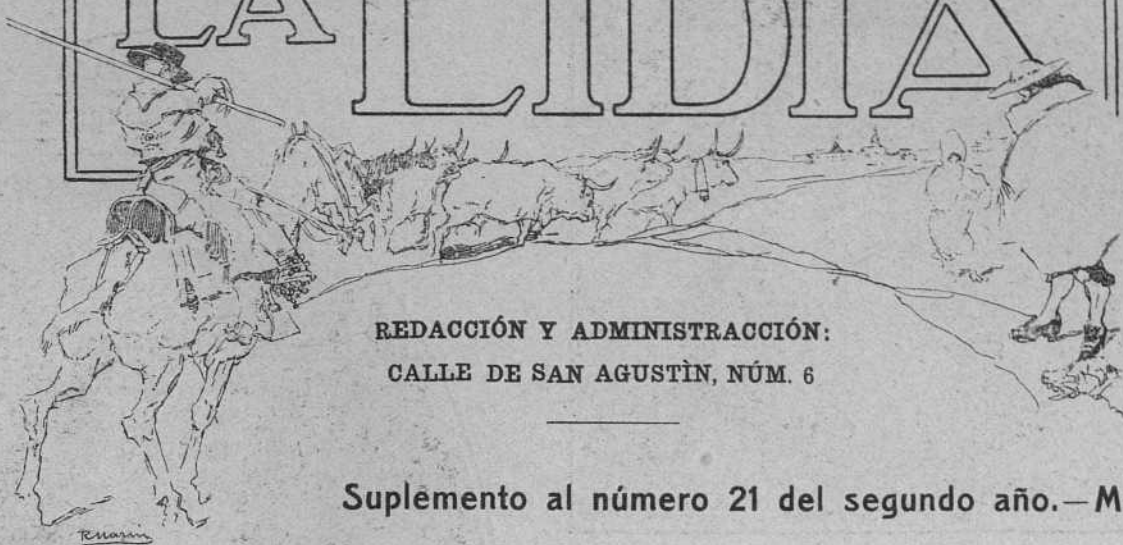
Belmonte hizo una faena monumental, co-

reada con estrepitosos olés. El público enlo-

**LOS TIROLESES.** Empresa anunciadora, Romanones, 7 y 9, Madrid.



# LA LIDIA



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CALLE DE SAN AGUSTÍN, NÚM. 6

Con el fin de dar la mayor amplitud á nuestras informaciones, daremos en todos los números de LA LIDIA un Suplemento como el presente, que forma parte del mismo número; aunque ello implica un esfuerzo y un mayor costo, lo hacemos gustosísimos por servir á nuestros favorecedores.

Número y Suplemento valdrá VEINTE céntimos.

También publicaremos solo este Suplemento cuando las necesidades de información y sucesos taurinos lo requieran, con objeto de no privar al público del conocimiento de los sucesos taurómicos de actualidad y de verdadero interés.

Dicho Suplemento extraordinario se venderá á DIEZ CENTIMOS número.

Suplemento al número 21 del segundo año.—Madrid 16 de Agosto de 1915

## Toros en San Sebastián

Gaona y "Gallito"

SAN SEBASTIÁN, 14.

Celebróse la primera corrida de abono de la semana grande lidiándose toros de Campos Varela

La plaza estaba deslumbrante de mujerío viéndose mucho extranjero, la entrada no es un lleno completo.

La expectación que había en esta capital por ver torear juntos á Rodolfo y Joselito ha sufrido una decepción con el inesperado y lamentable percance de Gaona.

Presidó el conceja Sr. Juanena, y hay palmas para las cuadrillas al hacer éstas el paseo.

Primero.—*Tornillero*, negro, terciado de tipo, Gaona le recoge y lancea con verónicas superiores. (Palmas.)

Mansurroneando toma tres puyazos por un caballo, siendo aplaudidos, en quites, los espadas. *Palomino* y el *Chico del Matadero* parean bien.

Gaona, de plomo y oro, solo y valiente hace una faena de muleta llena de filigranas; reposadamente dió pases naturales y adornándose cámbiase de mano la muleta como es su especialidad,

con la derecha intercaló un soberbio molinete todo ello entre los pitones, siendo el trasteo coreado por el público con olés.

Con el bicho aplomado entra á matar, el toro humilla resultando un pinchazo en lo alto; unos pases más y entrando á ley otro pinchazo, quedándosele el bicho que le engancha aparatadamente y le voltea sin consecuencias; termina con media estocada que hace doblar al toro. (Palmas.)

Segundo. — *Jaico*, negro, entrepelao, bien armado y trotón, de salida recibe dos puyazos de refilón.

*Gallito* le da cinco verónicas terminando con un recorte. (Palmas.)

*Jaico* toma cuatro varas por dos caídas con dos defunciones caballares.

*Cantimplas* y *Cuco* cumplen con los garapulos.

*Joselito*, de verde y oro, se hace con el bicho previo seis pases por bajo, sigue mule-

teando valiente, nerviosillo, y entrando bien da una media estocada que mata. (Palmas.)

Tercero.—*Guitarrero*, terciadillo, y descarado de pitones, toma dos puyazos, el público protesta y es retirado al corral.

Tercero bis.—Después de un gran rato aparece un toro grande, negro, sin divisa, de aspecto inclusero que resultó ser de la vacada de Angosto y denominado *Gangoso*.

Gaona intenta torearle, y obligándole con el capote le da un lance, yéndosele huído; ante la mansedumbre del bicho desiste seguir lanceándole de capa.

Acosado en todos los terrenos cumple malamente en varas por lo que debió ser fo-

puntazo, numerosas contusiones intensas y dolorosas.

*Gallito* toma los trastos y toreado á la defensiva pincha en una banderilla, otros dos pinchazos más en alto, media pescuecera y descabella al primer intento.

Cuarto.—De Campos. *Minuto*, cárdeno, bonito, trotón, de salida mata un caballo.

*Gallito* le da tres verónicas superiores y dos largas. (Palmas.)

El toro es bravo y de poder, toma cinco varas por cuatro caídas y tres *arres*. En quites es ovacionado *Joselito*. Coge los palos y clava medio par superior de frente, uno muy bueno cambiando el viaje y otro caído de dentro á fuera.

Con la muleta hace una faena magna dejando una gran estocada que tumba sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Quinto. — *Andreu*, cárdeno, sacudido de carnes.

*Joselito* le saluda con tres buenos lances. (Palmas.) El toro es bravo como su anterior hermano; toma cinco puyazos por cinco caídas y dos caballos fenecidos.

*Gallito* se luce en quites. (Palmas.)

*Veguita* y *Palomino* parean mal.

*Joselito* hace una faena de muleta vulgar con intervención de los peones, da dos pinchazos altos, otro sin soltar y una esto-

cada desprendida. (Palmas.)

Sexto. — *Bragadillo*, negro, más pequeño que el retirado en tercer lugar, pero cornalón; el público protesta.

Al primer puyazo deja Camero prendida la puya, toma el bicho cinco picotazos por tres caídas y dos jacos.

Almendra pone un buen par de banderillas.

*Gallito* muletea, solo, valiente y adornándose aunque el bicho no se presta al lucimiento; pincha dos veces y descabella.

La corrida no ha resultado lo que se esperaba, pues el ganado no correspondió á la categoría de esta plaza.

Los diestros por su parte nos aburrieron de lo lindo, pues la mansedumbre del ganado no disculpa la apatía, ya que no otra cosa, con que nos obsequiaron en la tan decantada primera corrida de abono.

SILVA



Ballesteros dando un pase de rodillas en la corrida de Barcelona. FOT. MATEO

gueado, en el último puyazo salió suelto, huído como en todos, llevándose enhebrada la garrocha; el buey asesinó dos penceos.

*Palomino* y *Veguita* pasan las *moras*, dadas las condiciones del manso, que tiene lo *suyo*, por fin clavan á la media vuelta malamente, con miedo insuperable.

### Cogida de Gaona

Gaona empieza derrochando valentía, el buey desarma y se queda debajo del engaño al segundo pase, el manso le engancha por la cintura zarandeándole aparatadamente, lo voltea y despide brutalmente contra el suelo, quedando el diestro inmóvil, en actitud cadavérica sobre la arena.

La emoción y un sentimiento de dolor embarga á todos los espectadores.

Conducido Rodolfo á la enfermería se le ve el traje destrozado y se le aprecia un

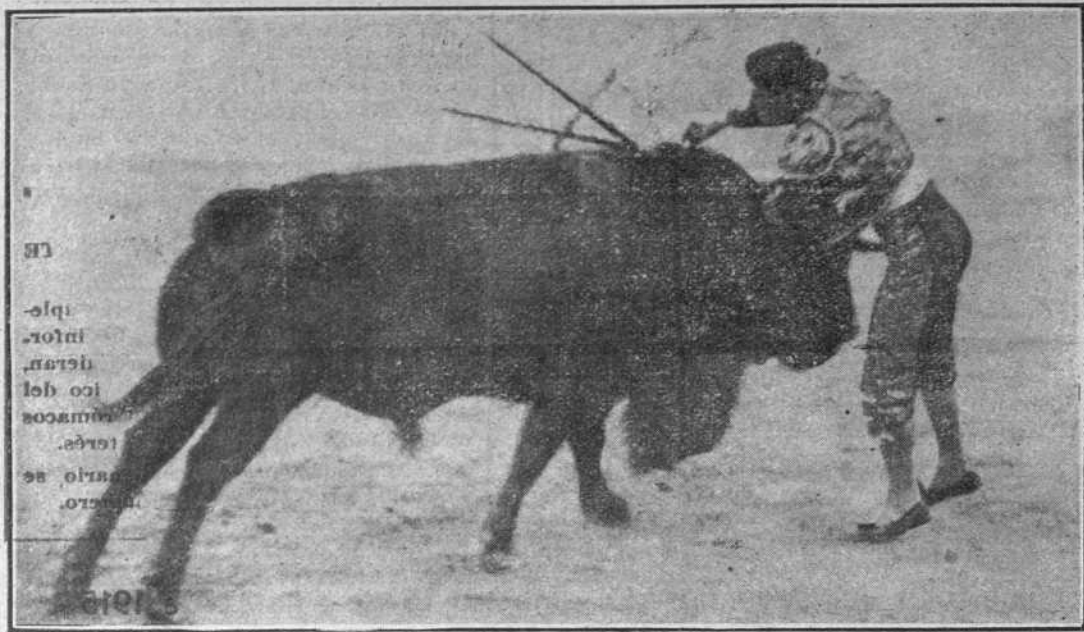
BIEDMA

FOTOGRAFO DE MODA

ALCALA, 18 (HAY ASCENSOR)

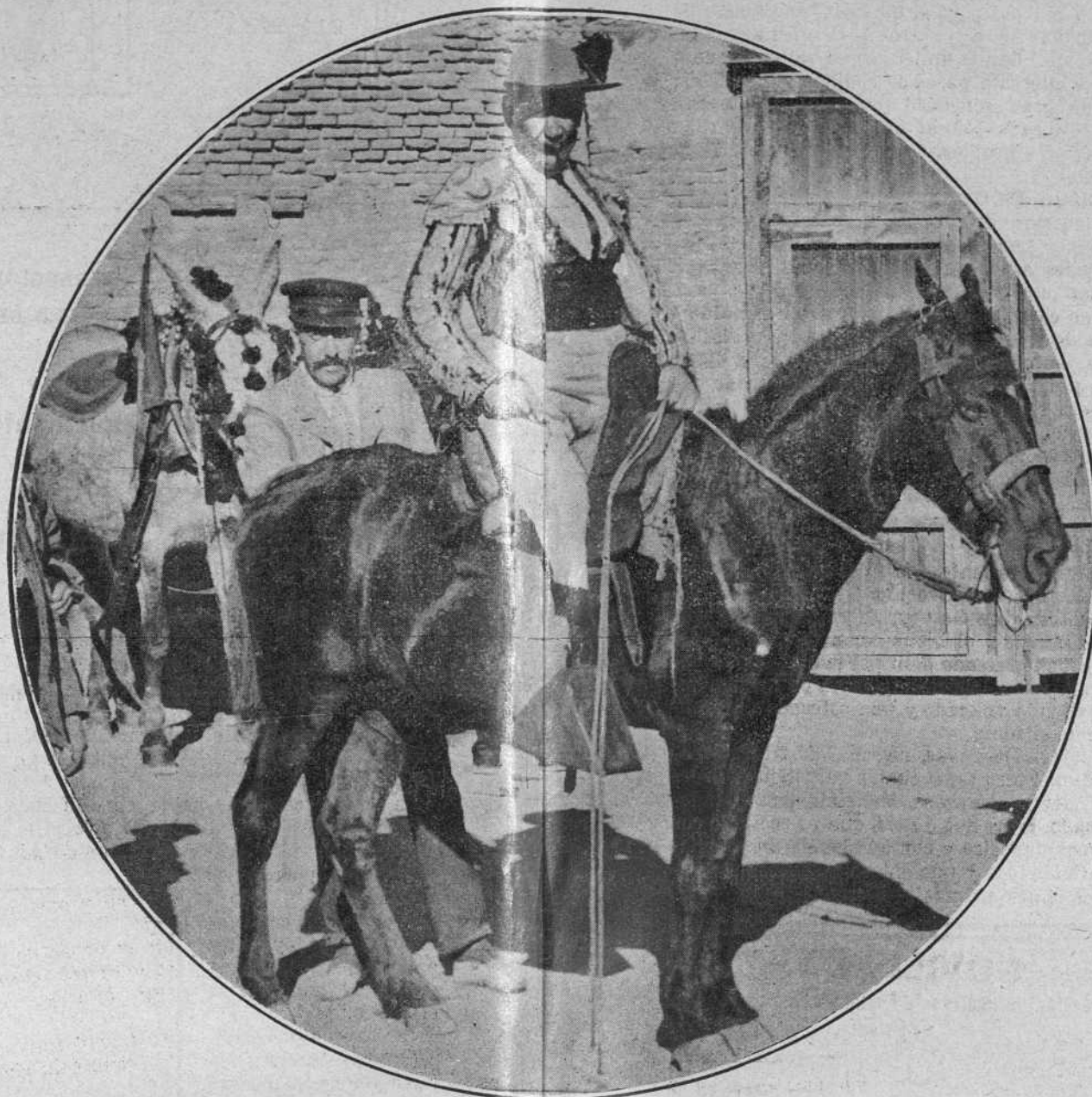


# LAS CORRIDAS DE AYER EN MADRID, VISTA ALEGRE Y TETUAN



Zarco matando ayer en Madrid.

FOT. CERVERA



El veterano picador Agujetas, que se ha despedido del público ayer en la plaza de Tetuán.

FOT. BALDOMERO



Amuedo ayer en Madrid.

FOT. BALDOMERO

## Las novilladas de Madrid

### LA NOCTURNA DEL JUEVES

Ballesteros, de Fontuna y Zarco, seis de Concha y Sierra

Comienzo total y sin bochorno asfixiante se celebró la velada del jueves, 12, en el Horno de la carretera de Aragón.

Los seis novillos de la Viuda resultaron bravos los dos primeros tirando a bueyes los cuatro restantes.

Ballesteros se consolidó como un consumado maestro y a su vez le obsequió con el capote y el bicho superiormente en sus dos toros; el primero le dió unas verónicas sencillamente magistrales y remató con un buen recorreo. En el segundo le veroniquéo bien terminando con una gaonera y una larga, pegándose al destillar; todo ello instrumentado con arte y sabiduría.

En su primer novillo le dió un pase natural agarrándose al brazo y la cintura, siguió con otros de pecho, conriendo la mano y toreando dentro de los pitones.

En el segundo toro metió en lo alto media estocada, un pinchazo y una entera. (Ovación)

El cuarenta y cinco y cornalón, llegó a la cabeza con el cabezuelo y hecho un perfecto manso, zambulléndose se arrancaba la cabeza para hundirse en el pecho.



El maño le clavó en los mismos rubios media estocada que mató rápidamente. (Ovación y salida a los medios.)

Fortuna capoteó a su primero embarrullado, con verónicas, faroles, lances al costado y un buen quite de rodillas. Con la muleta dió un pase ayudado, de rodillas, otros de pecho, un natural y más ayudados por alto para un pinchazo y una estocada entera.

En el quinto, manso, mostró deseos de quedar bien; pero el bicho no igualaba y nos aburrió bastante, dió un sablazo caído.

Zarco tuvo mala suerte en el reparto; los dos novillos que le tocaron no se dejaron forear. Clavó dos pares al tercer novillo, el segundo de dentro a fuera, bueno y de valiente.

Las faenas fueron breves; despachó de un pinchazo bueno y una estocada desprendida y al otro de una entera alta que mató rápidamente.

Bregando y banderilleando muy bien Aleañiz, Casares y Compare, Amela picó bien.

### LA NOCTURNA DEL SÁBADO

Seis novillos de Veragua para "Chanito", García Reyes y "Gavira"

La corrida verbenera del sábado se celebró en familia y con calor.

Los toros del duque mansos, grandes y cornalones, excepto el quinto, que era recogido de pitones y bravo.

#### Cogida de "Chanito"

Chanito oyó aplausos en el primer tercio lanceando y en los quites.

Con la muleta hizo una faena valiente y mató el acero en el lado contrario, saliendo prendido por el pecho y resultando con un puntazo en la tetilla izquierda, que le impidió continuar la lidia.

García Reyes tuvo que matar tres toros por cogida de Chanito. Estuvo bien con el capote, dió un cambio monumental de rodillas al quinto toro y tras una faena superior le mató muy valiente y cobró una entera que mató sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el segundo también dió la vuelta al ruedo y estuvo bien en el cuarto.

Gavira tuvo la desgracia de que le tocaran los toros más cornalones y más mansos, sin embargo le dió tres verónicas colosales al quinto toro, que mató de una gran estocada.

En el tercer toro estuvo muy valiente y oyo aplausos.

#### Cogida de "Melones chico"

En el sexto toro fue cogido aparatosamente el picador Melones III, resultando con una cornada en la pierna y la fractura de una costilla.

#### Cogida de un monosabio

Poco después de la cogida de Melones, al salir el toro, de una vara se fué contra un monosabio, al que sacó de un burladero, sufriendo una herida grave con una cornada en la ingle y un puntazo en la región glútea.

### LA DIURNA DEL DOMINGO

Zarco, Amuedo y "Marchenero" con cornúpetos de D. Esteban Hernández

Los novillos de Don Esteban lidiados ayer tarde fueron unos señores toros con toda la barba; sobresaliendo por su gran desarrollo los tres últimos; en conjunto cumplieron en todos los tercios.

Zarco toreó de capa medianamente a su primero al que pasó de muleta regularmente, y estuvo acertado con el estoque las tres veces que entró a matar.

En su segundo, que era tuerto del derecho, le tomó como debía, pero en un pase natural alargó el animalito la cabeza y le dió un trastazo en el pecho, li-



Cogida de Amuedo ayer en Madrid.

FOT. CERVERA



Mazzantinito matando ayer en Vista Alegre.

FOT. PÍO

zamarreado y volteado, cayendo por la cara, y a no caer muerto el toro hubiéramos de lamentar un triste desajuste.

Fuó justamente ovacionado y después de dar la vuelta al ruedo ingresó en la enfermería.

Marchenero toreó atropellado, pues quiso mostrar todo su repertorio y por ello mismo resultó la cosa deslucida.

Banderilleo con las cortas y las largas regularmente. A su primer torito le despenó de un metisaca, media estocada perpendicular y un pinchazo propinado desde largo.

A su segundo lo pasó por alto siendo cogido y volteado sin consecuencias, debido al susto se hizo un poco pesado y por fin acabó con el toro y la corrida con una media estocada delantera.—J.

### EN VISTA ALEGRE

Mazzantinito y Flores con seis de Olea

Los toros de Olea gordos, finos de tipo, muy bravos y manejables sobre todo el primero, segundo y sexto, en mi vida he visto toros más infelices.

Mazzantinito. A su primer toro le muleteó bien mas no sacó todo el partido que merecían las inmejorables condiciones del hermoso animal; con el acero dió un pinchazo superior, entrando muy valiente y una estocada caída y atravesada echando el brazo por delante.

Ejecutó con el tercero una faena de puro alio y arreó una estocada caída sin querer pasar el pitón.

Al quinto reparado de la vista empezó a torearle bien y le dió un pinchazo bien señalado atacando con poca decisión, después se limitó a torear a la defensiva y terminó de media estocada buena a paso de banderillas.

Flores. Con el bravísimo y noble toro que se lidió en segundo lugar hizo una buena faena de muleta, no todo lo buena que pudo haber sido, y despachó de una estocada muy atravesada sin reunirse y otra buena atacando mejor.

Al cuarto, que adelantaba por el lado derecho, le hizo una faena de defensa y le tumbó de una estocada contraria saliendo tropezado en el pecho. En el último, que fué el otro infeliz, llevó a cabo la mejor faena de la tarde, pues toreó cerca, valiente y vistoso sobresaliendo unos molinetes y despachó de media superior saliendo por la cara por no dejarle pasar el enemigo.

Toreó por verónicas muy bien a sus tres toros, sobresaliendo las que dió a su primero como también unos lances de frente con el capote al costado que dió a este mismo toro y que fueron superiores.

El sobresaliente Mellaito en su afán de hacer cosas cambió de rodillas al último de manera superior, y unos aplaudieron y otros silbaron porque decían que esa no era su misión; después Flores le dió los palos y el muchacho quebró un par bajo y cuarteó otro

superior, y las lanzas se volvieron cañas escuchando muchas palmadas.

Picando Broncista y Cantaritos.

El presidente muy mal. La entrada un lleno.—HA DOBLADO.

### EN TETUAN

Despedida de "Agujetas", "Corcito", "Agujetas" (hijo) y "Ocejito" seis novillos de Bertólez

Con una buena entrada se verificó la corrida para despedida del veterano Agujetas. Al hacer el paseo, es ovacionado el viejo picador, teniendo que dar la vuelta al ruedo.

El ganado de Bertólez, grande y bien presentado, aunque de escaso poder; en general, llegaron reservados a la hora de la muerte.

Corcito, que mató los dos primeros toros por tener que ausentarse temprano de la plaza, estuvo en el primero valiente con la muleta, deshaciéndose del bicho de dos pinchazos y media buena, oyendo aplausos. En el segundo, al que toreó con bastante precipitación, lo despenó de un pinchazo hondo, media caída y una en los sótanos.

Agujetas, hijo, a su primero, le tomó de muleta con precaución, y tras breves pases dió un pinchazo y una media, terminando de otra media buena y varios intentos de descabello. En su segundo estuvo inteligente con el trazo y certero con el pincho, agarrando una buena estocada, un poco contraria.



Marchenero toreando ayer en Madrid.

FOT. BALDOMERO



*Ocejito* en el cuarto toro, ó sea su primero, al que administró unos lances de capa superiores y le puso tres buenos pares al cuarteo, le toreó de muleta cerca y valiente, saliendo una vez cogido y librándose gracias al oportuno coleo de *Agujetas*.

Entró á matar, agarrando una entera contraria; vuelve á la faena, y tras dos pinchazos, da media, también contraria, de la que se echa el toro, habiendo aplausos á la buena voluntad y pasando el diestro á la enfermería, levemente contusionado de un palotazo en el pecho. En el que cerró plaza estuvo valiente con la franela, dando fin del bicho de varios pinchazos, una entera contraria y después media buena.

La nota saliente de la corrida han sido los buenos puyazos que el veterano *Agujetas* puso á los tres primeros toros por lo que fué ovacionado.—DON BENITO

## TOROS EN PROVINCIAS

“Morenito de Algeciras”, “Bombita III” y Belmonte con tres toros de Garvey y tres de García de la Lama

SANLUCAR, 14.

Al hacer el encierro de los toros de Garvey, se escaparon tres; fueron substituídos con tres de García de la Lama.

Primero, bravo y de poder.

*Morenito de Algeciras* toreó poco de muleta, y al hilo de las tablas da una estocada entera y un descabello á pulso.

Al segundo, berrendo en negro, le toreó por verónicas *Bombita*, bien. (Palmas.) Manolo Torres dió pocos pases, pero valiente, y acertó á colocar media estocada buena. (Palmas.)

Al tercero le dió Belmonte media docena de verónicas de su marca. (Ovación.)

Entre palmas y olés, hizo una faena breve, y mató de una estocada descolgada.

El cuarto, de La Lama, fué protestado por pequeño y por manso. *Morenito* fué á salir del paso con la muleta, y le despachó de un metisaca bajo á paso de banderillas.

En el quinto estuvo *Bombita* valiente y breve con la muleta, y después de un pinchazo alto en lo duro dió un metisaca y un descabello.

Belmonte volvió á dar la nota emocionante toreando por verónicas al sexto. Luego realizó una faena de muleta valiente, variada y remató con un pinchazo en lo alto y media estocada en la propia yema.

Toros de Trespacios para Vázquez, Pacomio Perizbáñez y Belmonte

JAEN 15.

La plaza está llena.

Primero. Negro, buen mozo. Vázquez la saludó con verónicas superiores.

Vázquez hace una faena con varios pases de rodillas, estupendos. Una estocada hasta el puño, que basta. (Ovación y vueltas al ruedo.)

Segundo. Negro, salpicado.

Pacomio clava tres pares de banderillas de frente, buenos. (Ovación.) Luego hace una faena empleando pases de todas marcas, para una estocada superior, que mata sin puntilla. (Ovación.)

Tercero. Negro, bragao. Belmonte toreó de capa superiormente.

Belmonte hace una faena entre los mismos cuernos. Da pases naturales, de molinete, por alto, de pecho y de cabeza á rabo. Entra y da un gran pinchazo. Sigue con pases de rodillos, y entrando nuevamente, agarra una gran estocada, que hace rodar al bicho sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Negro meano. Vázquez da cinco verónicas buenas. Luego toréa por gañeras, navarras y de frente por detrás. Remata de rodillas. (Ovación.)

Bien pareado pasa á manos de Vázquez, que hace una faena cerca, valiente. Da tres pases de rodillas y otros por alto y un volapié inmenso, acostándose en el morrillo, y

cae el toro patas arriba. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Quinto. Negro, salpicado.

Pacomio hace una faena vistosa y valiente, da un pinchazo. Sigue, y entrando superiormente, deja una estocada en las agujas. (Ovación, oreja y rabo.)

Sexto. Negro morecillo.

Belmonte muletea y entusiasma al público, da un gran pinchazo. Continúa y entrando recto y despacio agarra una gran estocada, saliendo suspendido de la suerte. El bicho muere sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Ganado de Félix Gómez para Freg y “Larita”

Cogida de Freg

BADAJOS 15.

Primero. *Carpinterito*, retinto, toma cinco varas. Freg, de grosella y oro, muletea al manso con precaución. Entra á matar, dejando un pinchazo. Otro igual; es enganchado y queda colgado de un pitón por el pecho.

Coge los tratos *Larita* y el público pide que no mate. *Larita* aprovecha y mete media estocada que basta. (Aplausos.)

En la enfermería dicen que Freg sólo tiene un varetazo.

Segundo. Mogón, retinto. Con poder admite el bicho tres varas. *Larita*, de morado y negro, muletea cerca; da un pinchazo y una estocada que mata. (Palmas.)

Tercero. *Escopetero*, retinto; toma cinco varas.

Con la muleta, el malagueño está cerca y valiente; de dos estocadas y un descabello mata al cornúpeto. (Palmas.)

Cuarto. *Tamborillo*, retinto. *Larita* da el pase de la muerte. La faena es coronada con un volapié superior. (Ovación.)

Quinto. *Tintero*, castaño obscuro, ojo de perdiz. Admite cuatro varas por cuatro caídas. *Larita* da tres pases superiores, una estocada, luego otra que mata. (Ovación.)

Sexto. *Asturiano*, retinto, grande, de poder; toma cuatro varas.

*Larita* pasa aguantando coladas con vista. El animal está huído. Aprovechando, deja media estocada y sufre un pisotón, y otra estocada buena. (Ovación.)—*Corresponsal*.

*Celita*, Gallito, Limeño y Saleri cuatro toros de Tovar y cuatro de Garvey

SAN SEBASTIÁN, 15.

Con buena entrada, tiempo hermoso y gran animación se celebra la segunda de abona.

A Gaona le sustituye *Saleri*.

Primero. Retiton, grande de Tovar, alternan *Celita* y *Saleri*. *Celita* veroniquea terminando apurado. Toma tres varas por dos caídas y un caballo en el primer tercio, los espadas atropellados en quites. *Celita* torae movidillo y valentón, haciéndole *Saleri* un quite superior en una colada, entrando muy bien da un metisaca alto saliendo enfrontilado, dobla el toro y le levanta el puntillero que acierta al quince intento. (Muchas palmas.)

Segundo de amos *Gallito* y *Limeño*. Berrendo en negro, muy grande, de Tovar. Joselito le fija bien. (Palmas.) El primer tercio se compone de cinco varas tomadas con acoso, fallece un caballo. El de Gelves pasa por la cara valiente y dominador, sufre un desarme, da dos pinchazos altos, descabella á la primera con el toro vivo. (Palmas.)

Tercero. De la misma ganadería, negro, gordo, grande. *Sordo* brega bien, el bicho muy poderoso toma cuatro varas dando tremendas costaladas, despena tres jacos. *Sordo* y *Almendro* parecen bien. (Palmas.)

*Limeño* muletea despegado y laborioso, da cuatro pinchazos echándose fuera primer aviso, una corta y descabello al primer intento. (Pitos.)

Cuarto. Berrendo en negro de Garvey. *Saleri* da tres verónicas, un farol y un recorte buenos; el primer quite le remata arrodillado. (Ovación.)

El toro es tardo y los espadas se adornan en

quites. *Saleri* pone á los acordes de la música un par desigual al quiebro, otro bueno de dentro á fuera y otro á la media vuelta. (Ovación.) Con la muleta toreó valiente, adornado, intercala pases de rodillas y molinetes; da un gran pinchazo (ovación), repite con una estocada colosal que mata sin puntilla. (Ovación prolongada, oreja y vuelta al ruedo.)

Quinto. De Garvey, también berrendo. *Celita* quiebra de rodillas, veroniquea y recorta superiormente. (Ovación.) El toro es bravo y los espadas son ovacionados en quites. *Celita* clava un par malo al quiebro, otro bueno cambiando el viaje y otro bueno también de frente. Muletea valiente, pero deslucido, sufriendo una arrancada de peligro, tres pinchazos superiores y una estocada delantera tendida que mata. (Ovación.)

Sexto. Berrendo de misma procedencia. Sus primeros pasos son de buey y el público protesta.

Joselito lancea movido, el toro cumple, piden que paree José y éste no accede, pues el bicho no reúne condiciones. Toreó después, de muleta valiente, con salsa toreó y mata de media superior. (Ovación.)

Séptimo. De Garvey, negro gacho. *Limeño* toreó movido, el bicho toma tres varas por un caballo, siendo bien pareado. *Limeño* hace una faena laboriosa y mata de un pinchazo saliendo volteado y una estocada desprendidilla, silencio.

Octavo. De Tovar, negro. *Saleri* toreó movidillo, el toro toma cuatro varas sin bravura ni poder y con acoso. Malísimamente banderilleado, le trastea *Saleri*, que es recibido con palmas, indeciso y con ayudas da un pinchazo aliviándose y una entera atravesada. ¡¡Salimos aburridísimos!!—*Silva*.

## NOVILLADAS

Garrido, Ballesteros y Fortuna con seis revillos de Palha

BARCELONA, 15.

Primero.—*Ecurrido*. Garrido veroniquea ceñido. Luego muletea valiente y da una estocada entera atravesada. Más pases, un pinchazo y otra estocada. (Palmas.)

Segundo.—Grande y con pitones. Ballesteros lo toreó de capa bien, con la muleta está cerca y valiente pasando con ambas manos, da un pase de rodillas monumental. Da media estocada buena; más pases y una corta superior. (Muchas palmas.)

Tercero.—Grande, mansote. Fortuna da varias verónicas. Con la muleta hace una faena breve y deja una entera caída. (Palmas.)

Cuarto.—Grande también y mansurrón. Garrido lancea valiente; luego pasa de muleta cerca dando un pinchazo, más pases y otro pinchazo, nuevos pases, una estocada corta, otra media y descabella.

Quinto.—Buen mozo. Ballesteros hace una faena inteligente con la muleta. (Palmas.)

Entra y cobra una estocada caída. (Ovación y oreja.)

Sexto.—A las primeras de cambio se huye.

Fortuna muletea con decisión, pero sin lograr fijar al manso, por fin después de muchos preámbulos y más pinchazos despena al cornúpeto.—*Perézaguirre*.

ESCORIAL, 10.

Ganado de Arribas, grande y difícil.

*Esquerdo* tuvo que despachar tres toros, toreó bien de capa y muleta, saliendo á estocada por toro.

*Posadero* toreó aún no repuesto de su última cogida en Tetuán, y lo hizo muy bien por verónicas, con la muleta se mostró tan buen torero como siempre mandando y castigando como se lo merecía el buey que le tocó en suerte al que tumbó patas arriba de una gran estocada en los mismos rubios.

En el tercer toro de la corrida tuvo que retirarse á la enfermería por resentirse de la herida.—C.